

Viernes, 24 de abril de 2026

El consumo diario de cigarrillos entre adolescentes cae en Asturias al 5,6%, una de las cifras más bajas de la serie histórica

- La tendencia a la baja también se consolida entre la población adulta, en la que el tabaquismo cotidiano se sitúa en el 28%
- El vapeo gana terreno entre los jóvenes: cuatro de cada diez han probado estos dispositivos y uno de cada cinco los usa cada día
- La consejera de Salud, Concepción Saavedra, ha inaugurado hoy la XI Jornada de Tabaquismo, centrada en la prevención desde la red de atención primaria

El consumo diario de cigarrillos convencionales ha registrado en Asturias un descenso histórico entre la población adolescente de 14 a 18 años. La Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (Estudes 2025) constata esta tendencia y refleja que solo el 5,6% de este grupo reconoce fumar a diario, una de las cifras más bajas de la serie histórica.

La evolución descendente comenzó en 2019, cuando ese porcentaje alcanzaba el 9,2%, para bajar en 2023 hasta el 7,7%. Por tanto, los datos muestran una reducción de tres puntos en apenas cuatro años.

Esta tendencia también es una realidad consolidada entre la población adulta. En 2024, el consumo diario de tabaco entre las personas de 15 a 64 años se situaba en el 28%, una cifra ligeramente superior a la media nacional, del 26%. En todas las franjas de edad se observa una disminución progresiva, con una curva sostenida a la baja.

No obstante, el avance en la lucha contra el tabaco tradicional se ve opacado por la popularidad de los nuevos dispositivos entre la población juvenil. El vapeo ha penetrado con fuerza entre la población adolescente y ha establecido nuevos patrones de consumo: Estudes muestra que el 41,6% del alumnado asturiano ha vapeado alguna vez y que uno de cada cinco estudiantes (20,3%) lo ha hecho en el último mes. Esta prevalencia ya supera claramente a la del tabaco convencional en el mismo período.

Los especialistas coinciden en que no se trata de una simple sustitución de formatos, sino de un cambio profundo en la manera de iniciarse en el consumo de nicotina. La juventud comienza a probarla de manera esporádica en torno a los 13 años y, de modo cotidiano, a partir de los 14,5 años. Estos datos refuerzan la necesidad de actuar antes de que se consoliden conductas adictivas.

Nota de prensa

Salud alerta de que la exposición precoz a la nicotina, especialmente a través de los dispositivos de vapeo, que se perciben como algo menos dañino, incrementa el riesgo de dependencia y puede actuar como puerta de entrada a otro tipo de consumos en la edad adulta.

La prevención comunitaria, clave en la nueva estrategia

Ante este escenario, la Consejería de Salud organiza la XI Jornada de Tabaquismo, bajo el lema *Prevención del tabaquismo desde el ámbito comunitario*. El encuentro abordará estas tendencias desde una perspectiva integral y analizará la función de la comunidad educativa, la atención primaria, la farmacia comunitaria y los recursos sociales en la prevención temprana.

La consejera de Salud, Concepción Saavedra, ha inaugurado hoy esta sesión de trabajo. “Las nuevas formas de consumo no son inocuas. Actúan con frecuencia como puerta de entrada al tabaquismo, normalizando un gesto, la dependencia y la exposición a sustancias nocivas desde edades muy precoces”, ha alertado.

Los datos confirman que las políticas de control del tabaco han dado resultados, pero también evidencian que el marco regulatorio y preventivo debe adaptarse a la rapidez con la que evolucionan los nuevos productos. El tabaquismo ya no se limita al cigarrillo: adopta otras formas, diferentes discursos y distintos canales de acceso para la población más joven.